

SEMANARIO

DE AGRICULTURA Y ARTES

Del Jueves 31 de Marzo de 1808.

Descripcion del terreno destinado para la formacion de semilleros en el Jardin botánico de Paris, de su cultivo particular, y de la utilidad que resulta de semejantes establecimientos. Por Mr. Thouin, Profesor de Agricultura.¹

(Por D. Claudio Boutelou).

PARTE PRIMERA.

Para que un gran Jardin botánico destinado para la enseñanza pública pueda conservarse y enriquecerse cada vez mas, es preciso que haya varios criaderos ó depósitos particulares para la conservacion y multiplicacion de los vegetales de todos los climas del mundo. Estos depósitos son los terrenos en que se hacen los semilleros, los criaderos y almácigas de toda clase, y en los que se colocan los varios resguardos y abrigos naturales y artificiales, de que usamos en los jardines. Encuéntanse de todas las especies en el Jardin botánico de Paris, y sucesivamente hablaré de todas ellas; pero en este papel solo trataré del terreno que se ha destinado para la formacion de semilleros, cuyo cultivo es el mas delicado y engorroso, y exíge los mayores conocimientos, atencion y cuidado.

¹ Annales du Muséum d'histoire naturelle, tom. 4. pag. 263.

Nada extrañarémos si paramos un momento la consideracion en la infinita variedad de medios que emplea la naturaleza , para hacer prevalecer las semillas , que esparcen todos los años los vegetales sobre la superficie de la tierra , medios que debemos procurar imitar, si queremos obtener resultados ventajosos. Tampoco nos debemos maravillar de la pérdida de las innumerables semillas que dexan caer las plantas y que se malogran sin llegar á germinar. Las unas porque no tienen el terreno suficiente para poder crecer y prosperar, y las otras porque caen en parages en donde no pueden nacer ; muchas se pierden por la intemperie de las estaciones ; y finalmente muchísimas otras, ó por mejor decir una cantidad inmensa sirve de alimento á los animales de toda especie.¹ A pesar de esto el número de semillas, que se liberta de estos varios contratiempos, aunque comparativamente hablando muy poco considerable , respecto de la infinidad que ántes exístia , es muy suficiente para llenar el principal objeto de la naturaleza , que es la conservacion de las especies.

Son muy limitados los medios de que puede usar el cultivador para la propagacion de las plantas ; y no teniendo por lo regular mas que una cantidad muy pequeña de semillas de las plantas que intenta multiplicar , es claro que no las debe dexar abandonadas á la casualidad , sino quiere exponerse á perderlas todas. Y al mismo tiempo que debe cuidar los semilleros de todos los modos posibles , debe tambien defenderlos de los contratiempos que les pueden perjudicar ; y este cuidado es tanto mas importante , quanto la siembra es la base y principio de todos los demas cultivos.

Y por lo tanto conviene que atienda muy particularmente á las siguientes consideraciones. 1.º A la eleccion del terreno mas propio para hacer prevalecer sus siembras , á su exposicion y situacion , y á la calidad

¹ Una sola planta de maiz produce hasta 3000 semillas , 4000 el girasol comun , 32000 la adormidera , y se cuentan 40320 sobre una sola planta de tabaco.

de la tierra y del agua. 2º Se valdrá de todos los medios posibles para resguardarlas de las intemperies de las estaciones, y defenderlas de los daños de los animales nocivos. 3º Y por último cuidará de labrar y distribuir el terreno segun mejor le convenga, de construir edificios propios para la conservacion y resguardo de las plantas delicadas, y tendrá un surtido completo de todos los instrumentos necesarios de jardinería, y de todas las clases de tierras para hacer las mezclas correspondientes.

Estos son los principales objetos que se deben tener presentes para la eleccion de un terreno propio para la formacion de los semilleros. Y para demostrarlo mejor harémos la descripcion del que está destinado para este fin en el Jardin botánico de Paris. Tiene este 885 varas quadras de superficie, forma una especie de hondonada, pues se halla situado diez pies mas baxo que lo demas del Jardin, y está resguardado por el lado del norte por la pared de una de las estufas principales, y por el poniente por un montecillo plantado de árboles siempre verdes, que le defienden por aquel lado de los vientos impetuosos, y muchas veces perjudiciales á la vegetacion. A el medio dia se halla plantada una calle de castaños de indias que resguardan en gran manera á las tiernas plantitas de los rayos ardientes del sol; y por último el lado de oriente está terminado por una pared de ocho pies de alto.

La direccion de la cerca de este terreno destinado para la formacion de los semilleros no corresponde exáctamente á los quatro puntos cardinales que acabamos de indicar; y su exposicion mas principal se halla inclinada hácia el oriente, siendo esta la que mejor le conviene, porque el sol que dá por la mañana á las tiernas plantitas es mas provechoso para promover su vegetacion que el de medio dia. Los rayos ardientes del sol de medio dia son perjudiciales á muchas plantas delicadas, y destruyen y abrasan los tiernos brotes, sino se ponen los resguardos correspondientes. La exposicion del Sudeste es mucho mas ven-

tajosa. Luego que sale el sol por la mañana se despiertan y vivifican las plantas por el calor moderado de sus rayos, se ponen en movimiento todos los órganos y fluidos vegetales; y se acostumbran insensiblemente y poco á poco á soportar la brillante luz del sol. Quando este llega á su mayor elevacion caen sus rayos obliquamente, y de consiguiente pierden su actividad peligrosa, sin que por esto se dexen de aprovechar en el terreno el calor que esparcen y comunican por todas partes. Y por este motivo es muy esencial que el terreno destinado para la formacion de los semilleros se halle en una situacion mas baxa que los terrenos inmediatos, para poder conservar el calor por mas tiempo, é impedir que los ayres frios le disipen con tanta facilidad. Tambien se puede hacer reconcentrar y mantener por mas tiempo echando una capa de tierra negra sobre la superficie del terreno, y usando de las camas calientes y caxoneras, como se explicará mas adelante.

El terreno destinado para hacer las siembras en el Jardin botánico de Paris está completamente defendido de los animales nocivos; pues se halla cercado por una pared de diez pies de alto, tiene sus puertas de hierro, y las barras están guarnecidas y enlazadas con varios alambres, que forman una especie de red espesa, que impide la entrada á toda clase de animales. Las orugas, las larvas de los insectos perjudiciales, las babosas y los alacranes se descubren fácilmente luego que empiezan á hacer sus daños, pero se toman inmediatamente las precauciones necesarias para exterminarlos ántes de que puedan hacer mayores estragos. No es tan fácil el ahuyentar los innumerables pájaros que acuden de todas partes, y es preciso hacer una guardia continua para evitar que no ocasionen pérdidas de plantas muchas veces irreparables. Atraidos por la abundancia de alimento que encuentran en los corrales donde se mantienen las aves extranjeras, y por la grande porcion de frutillas y semillas que producen los árboles y plantas del Jardin; y aun mas que todo por

la completa seguridad en que se hallan (pues no se permite cazar ni tirar escopetazos en el recinto del Jardin), se llegan á multiplicar de un modo tan prodigioso , que muchas veces destruyen las cosechas de las plantas mas útiles ; y á fin de poder conseguir con abundancia semillas de las plantas raras y preciosas, es indispensable cubrirlas con unas especies de jaulas grandes de alambre ó con redes.

Este terreno únicamente interesante por el objeto á que está destinado, y que no ofrece ningun atractivo á el comun de las gentes, está cerrado para el público, y á la verdad es preciso convenir que no se le puede franquear la entrada de este recinto sin exponer á un riesgo inminente la conservacion y seguridad de las plantas. Bastaria que qualesquiera persona pisase inadvertidamente una semilla unica al tiempo de comenzar á germinar, que volcase una maceta, ó cortase el tallo de alguna planta quando está en flor para destruirla y privarnos de este modo de un vegetal, que podria servir para el adelantamiento de la botánica, ó que tal vez nos proporcionaria con el tiempo nuevos recursos y productos apreciables para el fomento de la agricultura, economía y comercio.

Para precaver pues todos estos inconvenientes, hacer progresar la botánica y agricultura, y ofrecer al público adquisiciones importantes y duraderas, la administracion del jardin botánico ha tenido por conveniente prohibir la entrada á toda clase de personas, confiando la llave tan solo al Jardinero mayor, que está encargado de su cultivo, y á los Profesores de agricultura y botánica, para que puedan hacer libremente todos los ensayos y experimentos que juzguen necesarios, y determinen y describan, sin que nadie les incomode, todas las plantas raras y nuevas que vayan floreciendo. Los sugetos encargados de estas llaves dexan entrar y acompañan siempre á los demas Profesores y aficionados á la botánica, que desean ver y examinar las plantas de este recinto, y se esmeran en explicarles y hacerles observar todo lo que merece

atencion, ó que les puede interesar. De suerte que resulta de este orden que se ha establecido, que hasta las plantas mas raras se multiplican fácil y prontamente y se propagan despues en las demas partes del jardin, y se hacen tan comunes que se envian á los diferentes jardines botánicos de Francia, y á casi todos los de Europa. De manera que la seguridad de este depósito de semillas es tan grande qual se puede esperar en un establecimiento nacional.

Hablarémos ahora de la calidad de la tierra. Á pesar de que la calidad de la tierra parece que debe interesar muy poco en un sitio, en donde casi todas las plantas se siembran en macetas, ó en mezclas preparadas para el intento, sin embargo es muy esencial que el terreno natural sea de buena calidad. Sucede freqüentemente que muchas plantas se nutren mas principalmente de la tierra inferior, y que apénas se aprovechan de la mas superficial, y como por lo regular no se hace el mayor caso de esta observacion, resulta que muchas veces no se atiende como es debido á la propiedad y naturaleza de los terrenos. En el que está destinado para los semilleros se encuentra á la profundidad de cinco pies una arena quarzosa, semejante á la que hay en los parages inmediatos al rio Sena; sobre esta aparece una veta de arcilla del grueso de tres pies, y encima se halla la tierra vegetal, que se compone mas principalmente de restos y despojos calcareos y quarzosos, y de tierra vegetal y animal. Este terreno estuvo enaguarchado y plantado de sauces antiguamente, y despues de haberle secado y arreglado se hizo huerta, y siguió de este modo por muchos tiempos cultivándose en él toda clase de hortalizas y verduras. La capa de la tierra que cubre la arcilla es compacta, pegajosa y amarilla, y tiene un pie de grueso; y la capa superior que tiene de quince á diez y ocho pulgadas de grueso es negruzca y tanto mas suelta y manejable quanto mas superficial. Una tierra de esta clase es mas propia que ninguna otra para mantener el calor por mas tiempo por causa de su color ne-

gruzco : asimismo recibe el agua con facilidad, y conserva la humedad por mucho tiempo. Esta circunstancia muy apreciable para el cultivo de las plantas anuales de los trópicos, y de muchas otras de igual naturaleza que se crían en la zona torrida, exige cuidados continuos en otras clases de tierra, á fin de repetir los riegos con oportunidad en la estacion del verano. Es tambien muy apropiada esta tierra para la vegetacion de las plantas perennes de la Asia menor, de los países templados de la América, y de otras muchas partes del mundo; porque regularmente echan raíces profundas que penetran á una hondura bastante considerable, y encuentran en la tierra compacta que está encima de la arcilla, el grado de frescura y humedad que necesitan. El agua de las lluvias estacionales del invierno y de la primavera se conserva en esta tierra, y proporciona en el estío la humedad suficiente á las capas superiores del terreno, y las fertiliza mas por este motivo. De lo dicho se deduce que este terreno es el mas propio y ventajoso para el cultivo á que está destinado.

Mas no se puede decir lo mismo de las aguas que se gastan para los riegos. Sabemos que este fluido es tanto ó mas necesario que la tierra para la conservacion de las plantas. Absorven estas cada dia una porcion tanto mas considerable de agua, quanto es mayor el grado de calor que experimentan, y si están amontonadas y reunidas en un corto espacio, siendo mas excesiva esta absorcion en las plantas anuales cuya vegetacion es mucho mas rápida.¹ Las aguas que sirven para los riegos se sacan de un pozo, que probablemente comunica con otros de inmundicia, y son poco favorables para la vegetacion. Resulta del analisis hecho por Monsieur Fourcroy que contienen una gran porcion de sales de diferentes especies. Sus efectos son muy poco perceptibles en la vegetacion de

1 Llámanse por esta razon plantas esquiladoras, porque consumen la fertilidad del terreno, y le esterilizan por un cierto número de años para las yerbas de su misma especie.

las plantas anuales, porque su vida es muy corta, pero se observan visiblemente en los árboles y arbustos, y con mas particularidad en los que necesitan de riegos freqüentes. Principia su enfermedad por la disminucion de sus hojas, las que poco á poco se vuelven amarillentas, dexan de crecer las plantas, se secan las extremidades de los ramos, se pierden los tallos, y por último perece toda la planta. Dura esta enfermedad tres ó quatro años en los arbustos comunes; se termina mas pronto en los que son mas delicados; y muchas veces una corta temporada basta para hacer perecer á los brezos de climas mas templados y á otras plantas de su familia. Si examinamos atentamente con un microscopio las raices de estas plantas secas, y con mas particularidad las que se han mantenido enfermizas por mucho tiempo, veremos que sus poros se hallan obstruidos por una materia selectiva, blanca, cristalina y dura, que impide la admision de las partículas y fluidos necesarios para el desarrollo y nutricion del vegetal.

Indicáramos algunos de los medios que se han ensayado para corregir en lo posible la mala calidad de estas aguas, y haciendo ver que de nada han aprovechado ahorraremos á los cultivadores el trabajo de hacer tentativas inútiles. Se creyó que bastaría dexar expuesta esta agua al ayre libre, y sobre todo al sol por espacio de veinte y quatro á treinta y seis horas, y que despues se podría gastar sin inconveniente; y por este motivo se construyó un estanque bastante capaz en el medio del terreno. Pero esto apenas produjo ningun efecto útil. Se imaginó despues que la diferencia de la temperatura del agua recién sacada del pozo, y mezclada con la que habia en el estanque podría revolver y hacer mezclar las diferentes sales, de que están impregnadas estas aguas, y por esta causa se dexaron reposar por algun tiempo. De este modo se consiguió que saliesen ménos crudas, y por consiguiente no tan perjudiciales para la vegetacion, pero nunca se han podido separar de las substancias que

tienen en disolucion , que es el principio de donde proviene su mala calidad. Finalmente se ha echado en el estanque una porcion de estiércol de vaca y de carnero , que se renovaba de quando en quando ; y estas substancias solo han servido de abono á algunas plantas , haciendo activar su vegetacion ; pero no ha servido para corregir las malas propiedades del agua. Y así parece que para evitar estos graves perjuicios seria mas conveniente dexar de regar las plantas , que emplear esta agua tan contraria á la vegetacion ; pero no habiendo otra en este recinto del jardin , y siendo tan absolutamente precisos los riegos para la conservacion de los vegetales es indispensable usar de ella.

Se continuará.

ALMANAK DE HORTELANOS.

Conclusion de Mayo.

Melon y Zandía. Por principios de mayo y últimos de abril es el tiempo mejor de sembrar al raso los melones y zandías en este temperamento. Deben repetirse no obstante algunas otras siembras durante todo este mes para melon mas tardío.

Los terrenos pingües , sueltos , beneficiados , ventilados , asoleados y bien labrados , son los mas propios para melonar. Se distribuye el terreno por almantas mas ó ménos anchas , desde cinco hasta diez y doce pies de distancia segun la mayor ó menor fertilidad de la tierra. Se abren los casilleros de manera que no los bañe el agua quando se riegan de pie los melonares. Antes de sembrar los casilleros debe estar el terreno algo húmedo , para lo qual conviene regar las almantas dos ó tres dias ántes de la siembra.

Si se hubiesen arreglado los melonares por almantas de diez pies como es la práctica de Aranjuez , se señalarán contrapeados los casilleros por cada lado de la almanta , abriendo las caceras con inteligencia á fin de que puedan regarse dos líneas á cada vez. Algu-

nos disponen el terreno por almorriones alomados ó acofrados, de seis pies de ancho, colocando solamente por un lado los casilleros á quatro pies de distancia, y abriendo las caceras por cada lado del almorrion. De este modo quedan defendidos los melones de la humedad, pero carecen de suficiente espacio para extender sus tallos como corresponde, y se abochornan muchas flores en lo sucesivo, y siempre son menores los productos de estos melonares, comparados con los que disfrutan mas ventilacion y desahogo. Siguen este método algunos colonos de la Vega de Colmenar de Oreja inmediata á Aranjuez. Hay otros que señalan las almantas de seis y de ocho pies, y conforme crecen y ensanchan los brazos de la planta, la calzan por ambos lados, hasta tanto que ocupa el medio de cada lomo, ó almanita acofrada de seis pies de base. Las caceras se tiran y abren por ambos lados. Asi disfrutan de mas ventilacion las plantas, y se colocan sus brazos con mas uniformidad. Esta es la práctica de Chinchon,

Los terrenos llenos de orrura, de juncia, de grama y de otras malas yerbas suelen quedar limpios si se ponen de melonar. Las hojas y tallos de este vegetal ahogan á estas malezas, y de este modo limpian el terreno.

Importa que el hortelano escoja las pipas mas pesadas, nutridas, y de los melones de mejor calidad para sembrar su melonar. No dexamos de conocer la utilidad que resulta de la renovacion de las simientes, pero tambien tenemos experimentado que solamente puede fiarse el hortelano de las pipas y simientes que recoge personalmente, pues de otro modo no pocas veces queda burlada la buena fé de los compradores, con atraso notable, y grande pérdida en sus intereses. Las pipas de dos y de tres años se reputan las mejores para sembrar, y aunque las ha habido que ha germinado y nacido bien despues de 40 años de guardadas, aconsejamos no obstante que no se siembren luego que tengan mas de seis ú ocho años.

Las pipas de melon se prueban echándolas en un puchero con agua envueltas entre un trapo ó bayeta, y solo se siembran las que han principiado á manifestar el rejo.

Luego que tienen quatro hojitas las plantas del melonar, inclusas las dos palas ó cotiledones, se da la primera labor, igualando el terreno y formando almantas ó almorriones, segun la clase de cultivo que se adopte. Las labores deben ser freqüentes y bien executadas en los principios de todo cultivo, para que de este modo medren las plantas y arraiguen mejor. Conviene por esto dar segunda labor al melonar, luego que las plantas tienen cinco hojitas. Asimismo se escardarán y limpiarán las malas yerbas en los principios del incremento vegetal de estas plantas.

A pesar de que rara vez se acostumbra entre nosotros el anticipar los melones en estufillas, tanto por los cuidados que exíge este cultivo delicado, quanto porque rara vez compensan las utilidades los gastos y dispendio que requieren estos melones forzados, hemos creído con todo que no debemos omitir la relacion de las operaciones que conducen á su logro. En este mes deben cortarse con tino las ramas chuponas ó *ladronas* que consumen inútilmente la substancia de la planta con perjuicio de los frutos. Asimismo se despuntan los tallos mas largos, á fin de impedir su demasiada prolongacion, y de concentrar toda la substancia para alimento de los melones quaxados. La ventilacion, los riegos sin inundar las flores ni los frutos, y el asoleo de las plantas en las épocas que pueden estas gozar sin riesgo de este beneficio, son los principales cuidados que necesitan estos cultivos artificiales.

Alguna vez hemos dispuesto semilleros ó criaderos de melon en los meses anteriores, con la idea de trasplantar la planta en este mes. Es práctica que no recomendamos, habiendo experimentado repetidas veces de que constantemente medran mas las plantas sembradas de asiento.

Por este mes pueden cortarse algunos melones en las estufillas ; son comunmente insípidos , y poco apreciables comparados con los del tiempo natural, y solo puede convenir este método de cultivo en los países mas frios que el nuestro.

Cidra Cayota. Las mismas operaciones que hemos indicado para las siembras de melon y zandía al raso, convienen tambien para la cidra cayota.

Calabaza. La ventilacion, los riegos copiosos, y la sombra necesaria para que no se asolanen los frutos tiernos aprovechan singularmente para el buen producir de las calabazas que se sembraron por febrero y marzo en las estufillas y en las alvitanas. En estos abrigos se logran durante este mes de mayo calabacines útiles para el gasto diario.

Desde los primeros dias de este mes pueden trasplantarse de asiento al raso los golpes de calabazas que se sembraron por abril con esta idea en las alvitanas ó en los tiestos. De este modo se adelantan y quaxan los calabacines con alguna anticipacion. Es útil sembrar para estos trasplantes la pipa en serillos pequeños de atochin ó de esparto, á fin de que se traspongan con mas facilidad y ménos riesgo á su tiempo, pudiéndose colocar el cepellon sin que reciban daño las raices fibrosas de este vegetal. Metidos los serillitos en la alvitana se adelanta la planta con aprovechamiento notable.

En este mes se hace la siembra principal de las pipas de calabaza al raso con las mismas advertencias que ya hemos indicado en el artículo melon, tanto en este mes como en el anterior. La única diferencia entre ámbos cultivos es la de que las plantas de calabaza exigen mayores distancias que las de melon, porque *bracean* mas y extienden y ensanchan sus tallos considerablemente.

Pepino. Exige esta planta iguales cuidados que las de melon y demas de su familia.

Se colectarán los frutos que vayan sazonando en las estufillas y resguardos, advirtiendo que estas plan-

tas apétecen mucho la humedad. Importa tambien sacudir las flores masculinas sobre los pistilos de las hembras, á fin de que estas reciban el polen. Es tanto mas necesario este cuidado, quanto que tiene menor actividad el polen de estas plantas criadas con artificio, delicadas y poco resistentes. Se seguirán despuntando todos los tallos que alargan demasiado, para que los frutos engruesen y sazonen con mas anticipacion.

Pimiento, Tomate y Berengena. Pueden executarse todavia algunas siembras tardias de estas plantas al descampado, eligiendo algun resguardo natural, que esté ménos expuesto á la intemperie. Se granean estas simientes, y se entierran á la profundidad de un dedo, ó dedo y medio.

De los semilleros de los meses anteriores mas adelantados se arranca á *tiron* la planta útil para trasplantar. Á efecto de que salga sin estropearse la raiz, es útil regar de prevencion el semillero, ántes de escoger la planta para los plantíos. De este modo se aprovecha tan solo la mas medrada y sobresaliente, y no se conmueve la pequeña y atrasada, que se dexa crecer para los plantíos sucesivos. Debemos decir no obstante, que siempre tiene mas cuenta al hortelano el utilizar los pies mas sobresalientes, que el aprovechar la planta desmedrada. El atraso que desde luego manifiesta esta se debe comunmente á un defecto de nutricion de la semilla, y á un principio de organizacion incompleta.

Todas estas tres hortalizas propias de nuestras huertas, piden terrenos pingües, y abonados oportunamente con estiercoles consumidos. En estos Reales jardines constantemente regamos el terreno ántes de executar el plantío; y colocamos las plantas de pimiento, berengena y tomate por la línea del agua en el caballon. En consideracion á lo fértil del terreno señalamos los caballones en Aranjuez á distancia de tres pies ó quatro cacereando los canteros y colocando los golpes al tres-bolillo por ambos lados del caballon. Estas distancias se estrechan segun la calidad de los terrenos,

y segun la menor abundancia del riego. El pimiento gordo exíge mayor espacio que la guindilla, y que la berengena. Las líneas de tomate se señalan en Aranjuez á quatro pies de distancia, pero en huertas de escasa feracidad se ponen mas juntos los golpes. Es muy del caso dexar la planta de tomate clara, á fin de que puedan suministrarse con oportunidad las labores. Los plantíos de tomate muy espesos carecen de ventilacion, de cuyas resultas se pierden muchos frutos, que se pudren si los riegos los inundan; y al tiempo de cogerlos se pisan sin aprovechamiento. En Valencia hemos visto plantar mas espesas las líneas de tomate, pero allí tienen la práctica de enramar estas plantas; con aprovechamiento de terreno, facilidad del cultivo y mas pronta maduracion de los tomates.

En algunas huertas se señalan los caballones á tres pies de distancia, pero se pone una sola línea de plantas de pimiento ó berengena por un lado. Arrimando tierra en lo sucesivo por ambos lados, aporcando las plantas y gobernando el terreno de manera que ocupen el centro de los nuevos caballones que se forman.

Para clavar la planta de pimiento, de tomate y de berengena, usamos constantemente del almocafre, ó de la paleta. En seguida del plantío se dará un riego copioso, y hasta que hayan arraigado y prendido, se repetirán nuevos riegos segun lo exijan las circunstancias.

Fresa. Se continuarán dando las labores y escardas correspondientes á los semilleros de fresa.

La práctica de picar en criaderos ó depósitos la planta de fresa es bastante ventajosa, aunque muy poco usada entre nosotros. Se arrancan las plantas de los semilleros en este mes y se plantan en criaderos, es decir en eras sombrías, y á la distancia de seis á ocho dedos; y al otoño siguiente se trasplantan en los canteros.

Aun pueden executarse en mayo algunos plantíos muy tardíos de la fresa de todos los meses, con la idea de lograr fruto útil durante el otoño. Es buena práctica para las alvitanas de invierno, siempre que se siembre una línea espesa de maiz de otra planta equi-

valente que preste sombra á la alvitana durante los meses de mas calor. En los terrenos muy pingües ó sobradamente embasurados es grande la multiplicacion de los hijuelos , y pueden disponerse criaderos para su propagacion. Los fresales de todos meses suelen florecer luego que está formado el cogollo del hijuelo , y siempre que el hortelano saque de ellos el partido de que son susceptibles , prolongará el goce de este fruto delicado.

Es muy oportuno repetir con frecuencia y abundancia los riegos de pie en la época de la quaxa , y de la maduracion de la fresa. Con este auxilio engruesan mas los frutos y sazonan con mayor anticipacion, aunque tambien es cierto de que no suelen ser tan sabrosas las fresas , ni adquieren el aroma que sobresale tan singularmente en las que se han criado con ménos agua. Debe atender el regador á que no se inunde la flor , ni el fruto ya quaxado ; para obviar de que aborte la flor y de que se pudra la fresa. Por este mes empiezan ya á dar frutos bien sazonados los fresales al raso ; y su recoleccion exige algunos cuidados , de manera que no se pisen y estropeen los frutos con desaprovechamiento. Esta maniobra es buena para muchachos ó para mugeres. La fresa recogida por la madrugada es siempre mas hermosa , de mejor vista , y se conserva mas bien que la que se recoge durante las horas del calor.

Los daños que causan las babosas y caracoles en los fresales son considerables , y como estos enemigos de las plantas hacen sus daños mas principalmente de noche , es bueno colocar en las caceras hojas de lechuga ó texas para que se recojan y guarezcan en ellas durante el dia , á fin de poderlos destruir sin dificultad.

Labores. En este mes de mayo se repetirán las escardas con frecuencia á fin de destruir enteramente todas las malas yerbas y plantas extrañas que con tanta abundancia se crian en los semilleros y canteros de las plantas cultivadas. Este es un trabajo tan esencial en este mes que si se dexa de hacer peligran muchas

de las plantas útiles ; porque en esta estacion tan favorable para la vegetacion crecen todas las plantas con la mayor brevedad , y sino se tiene cuidado de arrancar las malas conforme aparecen , se apoderan del terreno , le desubstancian , ofuscan y ahogan á las útiles ; y por último denota poco esmero é inteligencia del hortelano , y parece muy mal el ver los canteros tan llenos de broza. Todos los riegos , pasos de agua y regueras se tendrán limpias y corrientes ; y se regarán las plantas con tanta mas abundancia quanto mas necesitan de este auxilio en esta época en que los dias son mas largos y los calores mas fuertes. Se continuarán trasplantando las plantas de los semilleros , y para asegurarlas mejor se darán por el pronto dos ó tres riegos de pie , con arreglo á su naturaleza. Se enramarán ó clavarán palos y ramas al pie de las plantas trepadoras ; y se cuidarán las plantas destinadas para la recoleccion de semillas del mismo modo que se indicó en el mes de abril. Y por último se recogerán con el mayor esmero todas las semillas que vayan madurando , sin dexarlas desperdiciar , ni que se las coman los páxaros ; pero cuidando de que ya estén en buena sazón ; pues si están verdes se desaprovechan muchas y luego no pueden germinar. Se cogerán separadas todas las semillas segun las varias castas , y no se mezclarán unas con otras.

Producto de la Huerta en el mes de Mayo.

Á el raso.

Ensaladas. Lechuga , lechugino , perifollo , mastuerzo , acedera , cebollino , pimpinela y verdolaga.

Verduras. Acelga , llanta , espinaca , borraja , espárrago , tallos de angélica , peregil y yerba buena.

Legumbres. Guisante y haba.

Frutos. Alcachofa , fresa.

Raices. Rábanos pequeños , cebolletas y chalote.

En los resguardos.

Frutos. Calabacines , pepinos y melon.

Raices conservadas. Ajo y patata.

Se continuará.